

A.V.Buzgalin

La URSS: 10 lecciones para el socialismo del futuro.

Conferencia en el Centro Internacional Francisco de Miranda, Caracas, Venezuela

Nota: las ideas presentadas en esta conferencia, pronunciada años atrás, mantienen plena vigencia. Por su importancia actual, la publicamos por primera vez en español.

Mi agradecimiento por la invitación a realizar esta intervención aquí en Caracas. Los partidarios del socialismo, de la organización de la sociedad en interés de las personas, hoy miran hacia Venezuela con mucha atención. Venezuela se ha vuelto muy importante para nosotros. Sus éxitos y sus problemas no son sólo asunto de los venezolanos. Son algo muy importante para las personas progresistas de todo el mundo. Y no estoy exagerando, no son simplemente palabras hermosas.

Su país, por supuesto, marcha hacia el futuro a su modo, pero existen regularidades comunes y problemas comunes, que es posible y es necesario resolver por todos juntos.

Hay tendencias peligrosas, que destruyeron a la URSS y ya se observan parcialmente en Venezuela. Y hay logros de la URSS que entre ustedes se han alcanzado ya mejor que en la URSS. Razón más para no repetir nuestros errores, y utilizar nuestros logros. Pero utilizarlos creadoramente, por supuesto. Han transcurrido muchos decenios, ustedes viven en otro país, y no es posible repetir nada. Pero es posible aprender de las lecciones de la URSS.

Hace medio siglo, los ciudadanos de cualquier país del mundo, cuando hablaban del socialismo, conocían bien la historia de la Unión Soviética. Hoy la situación es otra. Y no porque ustedes no quieran conocer la historia de la URSS, sino porque objetivamente vivimos otros tiempos. Por eso voy brevemente a recordar lo que hubo en la URSS en el siglo XX.

La historia del socialismo en nuestro país comenzó en 1917, cuando tuvo lugar una revolución verdaderamente grande. Los intentos del movimiento al socialismo dieron lugar a la guerra civil, que duró hasta 1924, casi 4 años.

¿Qué caracterizaba a nuestro país después de la revolución y la guerra civil?

El 80 por ciento de la población eran campesinos, la mayoría de ellos analfabetos. Había cuando más un 5 por ciento de trabajadores de la industria. Una parte importante de la llamada inteligencia de élite se asustó y emigró de nuestro país.

¿Qué llegó a ser la Unión Soviética luego de 50- 60 años, a la altura de los setenta, cuando nuestro país se encontraba ya desarrollado?

Era la segunda superpotencia del mundo, que por el volumen de producción, y por el potencial de preparación, científico y militar, superaba a todos los países excepto los Estados Unidos de América. Este país estaba vinculado con un tercio de la humanidad que también se preparaba a construir el socialismo. Nos enorgullecíamos de que el primer hombre en salir al cosmos era un soviético, Yuri Gagarin. Nos enorgullecíamos de que un país que cincuenta años atrás era absolutamente analfabeto, había llegado a alcanzar uno de los primeros lugares en el mundo por su nivel de educación y preparación.

Nos enorgullecíamos de mucho, pero al mismo tiempo teníamos muchas tragedias en nuestra historia, de las cuales hasta hoy nos avergonzamos ante la humanidad.

Nos avergonzamos del monstruoso terror sobre nuestros propios ciudadanos, en los tiempos de Stalin, los millones de personas reprimidas, muchas de las cuales fueron fusiladas en las cárceles del NKVD (Ministerio del Interior) o fueron exterminadas en los GULAGS. Nos avergonzamos del dominio de la burda propaganda, de las consignas, que exaltaban a los líderes en cada rincón de todas las ciudades. Nos avergonzamos del déficit de los más elementales productos alimenticios y la ropa de moda.

Todo esto se terminó en 1991 con el derrumbe del “socialismo” como un castillo de naipes, sin aparentemente haber dejado huella alguna.

¿Por qué ocurrió esto? ¿Por qué tuvimos logros tan brillantes y tan monstruosas contradicciones? Tenemos poco tiempo, y por eso voy a expresarme esquemáticamente, por lo cual doy disculpas.

Comenzaré con una breve introducción. Como ya dije, la Unión Soviética comenzó a partir de la revolución de 1917 en el imperio Ruso, en un país que había pasado por los horrores de la Primera Guerra Mundial. Luego tuvo lugar durante casi más de siete años la Guerra Civil. Y menos de veinte años después, atacó a la URSS la Alemania fascista y nos vimos sometidos a las terribles pruebas de la Segunda Guerra Mundial, cuyas batallas más importantes se libraron en el frente oriental, soviético. Gracias a Dios que ustedes no pueden representarse bien, qué cosa es cuando la mayor parte del país ha sido completamente destruida y más de veinte millones de personas han muerto.

A pesar de todas estas pruebas para finales de los años cincuenta dimos un inmenso salto para ser un país en el cual existía una de las mejores ciencias fundamentales del mundo, de educación, cultura, de los mayores logros en la cosmonáutica, etc. Este fue un inmenso salto logrado (descontando los años de las guerras y la recuperación después de ellas) en un cuarto de siglo. Esto es como si Venezuela dentro de algunas decenas de años resultara el país de los cuentos donde el 70% de la población tiene título de PhD, cuyos cosmonautas vuelan a Marte, y la ciencia no es peor que en Europa o los Estados Unidos. La URSS demostró: es posible un salto cualitativo sobre la base de métodos no capitalistas de desarrollo.

Pero había otra cara de esta medalla. Como ya dije, por este salto pagamos el precio muy caro de la dictadura política, con millones de represaliados y asesinados, etc. Y este intento de ruptura terminó con el colapso del sistema soviético.

La experiencia de la URSS, como la esfinge en el camino del laberinto, exige responder a la pregunta: «¿Qué fue esto?» Y como consecuencia de esta pregunta: ¿es posible marchar por el camino de la modernización socialista acelerada sin pagar por esto el precio de una dictadura sangrienta?

Yo planteo decididamente una afirmación.

Mientras que los científicos y los prácticos no hallen respuesta a estas preguntas, cualquier esfuerzo en el camino del socialismo se enfrentará a inmensas dificultades.

Las discusiones sobre este tema ya van por más de medio siglo. Yo puedo comentar, quién y qué habla sobre este tema en la Rusia actual. Pero ahora quiero proponerles una lección relativamente académica, destacando diez esferas de la estructura de la sociedad, cuales logros e insuficiencias existieron en la URSS en cada una de estas esferas, y formulando la lección primera, segunda, tercera, etc., sobre la base del análisis de estos logros e insuficiencias. Sin dudas, esto es una simplificación muy grande de la dialéctica real de nuestra vida, pero desarrollar de otro modo el tema que nos hemos planteado en la conferencia de hoy, es imposible.

* * *

Echemos un vistazo al primer estrato – la base técnico material de la URSS. Fue un gran logro de nuestro país, completamente inesperado para todo el mundo, la irrupción al campo de las esferas y las tecnologías postindustriales. La Unión Soviética supo resolver la tarea del socialismo, desarrollando ante todo aquellas esferas que son necesarias precisamente para el socialismo como sociedad, más progresista que el capitalismo. Son las esferas de la educación, la ciencia, la cultura, las altas tecnologías.

Pero en medio de esto – ¡he aquí la paradoja! – no pudimos resolver las tareas que resuelve exitosamente la sociedad burguesa, no pudimos en completa medida crear la base técnico material del capitalismo desarrollado. No pudimos desarrollar una agricultura efectiva, en la cual trabajaran, como en un país capitalista normal, el 5-7% de la población, produciendo abundancia de productos alimenticios y de materias primas de origen agrícola (la URSS importaba granos, carne, y demás). No pudimos crear una industria ligera y servicios, capaces de satisfacer a los ciudadanos con mercancías de consumo y servicios de calidad. Pudimos enviar una nave cósmica a la Luna, pero no pudimos construir un auto ligero normal. Nuestros

científicos recibían premios Nobel en los campos de la química y la física, pero no pudimos hacer unos *jeans* normales.

En la URSS se desarrolló una profunda contradicción entre la irrupción a la esfera postindustrial, propiamente socialista, y el inmenso retraso en la esfera tradicional industrial, propiamente burguesa.

A partir de esto formularé la *lección Nº1*, referente a la base técnico- material del socialismo: a la nueva sociedad le es indispensable un salto a la esfera postindustrial durante el desarrollo de un efectivo sector industrial. Yo formularía esto como un aforismo – «*adelantar, sin atrasarse*». Para esto es necesario construir relaciones económicas, políticas y demás, para que pueda realizarse esta tarea. Veamos estas esferas.

* * *

Un segundo bloque de problemas – la correlación entre el plan y el mercado.

No hay una cuestión acerca de la cual hayan mayores discusiones entre los especialistas, que la referente a cómo utilizar el mercado. ¿Qué pudimos en la URSS hacer en relación con esto?

En primer lugar, la URSS mostró que también la planificación de la economía nacional, y no solo el mercado, puede garantizar el desarrollo de la economía. Precisamente gracias a la planificación nosotros realizamos inmensos avances estructurales. El plan de electrificación calculado para más de 15 años permitió realizar un inmenso salto tecnológico en la esfera más avanzada para los años 20 del pasado siglo. La concentración planificada de recursos en esferas claves permitió desarrollar la ciencia fundamental, y un poderoso complejo militar industrial, y la educación.

En segundo lugar, en la URSS, en las condiciones de la Nueva Política Económica (casi por primera vez en el mundo) fue introducido el mecanismo de regulación indirecta. En la URSS durante el periodo de la NEP el núcleo eran las grandes empresas estatales de importancia económica nacional, que recibían encargos

planificados de largo plazo, recursos e inversiones. Luego le seguía el sector en el cual las empresas no recibían tareas, pero se sometían a una regulación suficientemente fuerte. Trabaja en esa dirección que demanda el programa, y los impuestos serán bajos y los créditos más baratos. Y por último, estaba la esfera en la cual las firmas actuaban a partir de las coyunturas del mercado.

Esta política fue transformada por Stalin en una planificación rígida, puramente directiva y el mercado eliminado totalmente. Como resultado, en los años 30 obtuvimos los métodos de dirección burocráticos, el sometimiento extraeconómico de los trabajadores, el trabajo de hecho esclavo en muchas esferas (particularmente en la agricultura), surgió entre nosotros un inmenso déficit de mercancías de bienes elementales de consumo e inmensas contradicciones entre las irrupciones en unas esferas y los fracasos en otras. Y esta experiencia muestra que los intentos de prohibir burocráticamente al mercado no dan beneficio alguno.

En relación con esto no puedo dejar de hablar sobre lo que ocurre en China. Me parece que la política actual de China, es lo opuesto de lo que hizo Stalin. Stalin se asustó con el mercado y lo eliminó completamente, dejando solamente formas de relaciones mercantiles. La China de Den Xiao Pin se enamoró del mercado y está dispuesta a venderle su alma como al diablo. El autor de las reformas chinas Den Xiao Pin tenía esta frase: «No importa de qué color es el gato, lo que importa es que cace ratones ». No importa – sea «rojo», «blanco» o «negro» el mecanismo económico, socialista o capitalista, - lo importante es que desarrolle efectivamente a la economía.

Yo durante una visita a China propuse otra analogía. Pienso que el mercado no es un gato, sino un tigre. El tigre puede no solo cazar ratones, sino también comerse al domador, que lo quiere utilizar. En China el mercado – tigre se va a comer al «domador», se va a comer las tendencias socialistas.

El mercado no es un mecanismo económico neutral. Es un sistema de relaciones económicas y sociales. Se fundamenta en el aislamiento y la competencia entre las personas, inevitablemente genera una poderosa diferenciación, el crecimiento

de la burguesía por un lado, del trabajo asalariado por el otro polo. Ella elimina los referentes socialistas del libre desarrollo y siembra la alienación, el fetichismo mercantil y monetario, el consumismo. El intento de hacer del mercado un medio de desarrollo puramente socialista – es lo mismo que el intento de hacer que el tigre coma hierba.

¿Cómo hacer? Sin el mercado – el terror stalinista, con el mercado – la degeneración china.

Al nivel de abstracción se ve del siguiente modo (y esta es la segunda lección de la URSS). El socialismo puede y debe gradualmente cultivar la regulación consciente y la planificación, moviéndose desde las más simples formas de cálculo, control, regulación indirecta hacia los programas planificados de largo plazo. Esto en primer lugar.

En segundo lugar, estas regulación y planificación deben ser obligatoriamente democráticas. Si no pueden desarrollar una regulación democrática no burocrática, no la desarrolle en general.

En tercer lugar, es necesario usar el mercado, limitándolo y sustituyéndolo solamente en la medida del desarrollo de formas más efectivas, en la medida en que la regulación y la planificación se hagan más efectivas que las formas del mercado. Si no sabe garantizar desarrollo económico con ayuda de la regulación consciente, mejor que sobre la base del mercado, esto quiere decir que es temprano para introducir la planificación. Pero, en cuarto lugar, si no van a sustituir gradualmente al mercado mediante la regulación consciente, nunca van a moverse en el sentido del socialismo.

Esta fue la segunda lección «en cuatro partes».

* * *

Un tercer grupo de problemas – los problemas de la propiedad.

La URSS mostró que es posible desarrollar la economía y vivir sin la propiedad privada. Antes semejante modo de desarrollo parecía absolutamente utópico. Y

más que eso, el dominio de la propiedad estatal en nuestro país propició ciertos resultados positivos. Voy a enumerarlos brevemente, y luego volveré sobre ellos para analizarlos más detalladamente.

El país garantizó su seguridad y supo vencer en una horrible guerra contra el fascismo, donde muchos otros países fueron derrotados. Cada ciudadano de la URSS (cierto es, con excepción de los disidentes) tenía la comida garantizada, la vivienda, la educación y la salud. A las personas no les pasaba por la mente que pudieran no recibir el salario por un trabajo realizado, que pudieran no tener posibilidades de recibir educación o asistencia médica. Para nosotros esto era tan improbable, como para ustedes una tormenta de nieve. Este era el lado positivo del desarrollo de la propiedad social en la URSS.

Pero había un lado negativo. En la medida que se afianzó el estalinismo¹, se convirtió en el verdadero amo del país la nomenclatura, no el pueblo— una estrecha capa de la burocracia, que concentraba en sus manos plenos poderes, todo el verdadero poder económico. Los ciudadanos resultaron enajenados de la propiedad, de la dirección, del poder económico. Surgió la paradójica situación de que a las personas les daban algo, pero como una dádiva del «padre bondadoso». Resultaba que no eran las personas quienes con su trabajo las que creaban la riqueza social, sino el Estado el que les brindaba determinados beneficios. Se construye una fábrica – gracias al camarada Stalin. Los niños van a la escuela – de nuevo gracias al líder. Como resultado en la URSS incluso compusieron la siguiente copla humorística: «Pasó el invierno, llegó el verano – ¡gracias por eso al Partido!».

Como consecuencia de esto resultó un modelo de comportamiento pasivo en las personas, que se acostumbraron al paternalismo estatal. Las personas gradualmente fueron perdiendo la capacidad de resolver por sí mismas los problemas sociales, defender sus intereses (a propósito, esta fue una de las causas de que nosotros en esencia aceptamos con resignación la caída de la URSS, la bárbara privatización,

¹ Сталинизм, (stalinshina)

etc.). La energía de la creación social se apagó gradualmente en nuestro país. Este problema se convirtió quizás en el más doloroso para mi país.

De esto – la tercera lección – el socialismo se desarrolla en la medida en que se desarrolla la propiedad social, no la estatal- burocrática.

La propiedad estatal burocrática no es socialismo. Es la otra cara de la medalla de la propiedad privada. Marx la denominó «propiedad privada universal».

¿Qué es la propiedad social a diferencia de la estatal- burocrática? Esta propiedad puede tener forma estatal, cuando tras ella se encuentra la disposición social y la apropiación social, en particular, la autodirección de los trabajadores. Más la planificación democrática de las empresas estatales. Más la utilización de los resultados económicos de la actividad de las empresas sociales en interés de los ciudadanos (y no de la nomenclatura) y bajo su control.

Esta es la primera parte de la tercera lección.

La segunda parte. Un importantísimo bloque de la propiedad del socialismo, es no solo el de las empresas estatales, sino además las empresas colectivas y las cooperativas. En las más diversas esferas – la industria, la agricultura, las investigaciones científicas – las cooperativas pueden desempeñar un gran papel.

La tercera parte. La propiedad privada en el periodo inicial del socialismo es posible, indispensable, pero solo con la condición de su limitación y regulación social. En el proceso de «cultivo» del socialismo puede y debe utilizarse una forma tal como el «negocio socialmente responsable». Esto son empresas privadas, de accionistas, en las cuales se establecen relaciones de *partners* sociales entre los capitalistas y los trabajadores, los trabajadores tienen derecho a participar en la dirección, el negocio asume para sí la responsabilidad por la solución de los problemas ecológicos y sociales en la región donde se encuentra, etc. Aquí hay una experiencia muy interesante.

Y, finalmente, la cuarta parte de la tercera lección. El pequeño negocio también puede ser útil a la etapa inicial del socialismo, pero bajo la condición, que lo ayudemos a asociarse, o de otro modo lo va a controlar la mafia.

Esta fue la tercera lección.

* * *

El cuarto bloque de problemas de donde podemos extraer lecciones de la experiencia de la URSS, es la esfera social.

Aquí nosotros tuvimos logros muy interesantes, casi exclusivos. La URSS casi fue el primer país en el mundo que introdujo educación media y superior gratis y al alcance de todos. Ya a fines de los años 20 fue creado un sistema universal de atención médica gratis para todos. Fue creado un sistema de empleo garantizado para todos. Esto último no significaba que cada uno podía sin problemas ponerse a trabajar como ministro, pero no habían problemas para encontrar trabajo como obrero, ingeniero o maestro. Y aquí hay algo que aprender.

Pero esta medalla tenía su otra cara. Los fondos sociales de consumo, los beneficios gratuitos junto con el bajo nivel de diferenciación de los salarios generaron una tendencia al igualitarismo y el parasitismo². Como resultado en la mayoría de la población de la URSS surgió la sensación de que el socialismo era el comedero gratis. Por eso la cuarta lección yo la formularía “en sentido inverso”.

El socialismo se desarrolla en la medida en que se desarrollan la educación, la cultura, la medicina, etc., gratis y de acceso universal, pero *el socialismo no es el comedero estatal gratis para los vagos*. No es la situación cuando el líder satisface las necesidades de los ciudadanos, incomprensiblemente a cuenta de qué.

Al mismo tiempo el socialismo presupone que la diferenciación social entre las personas está condicionada por su trabajo, y no por su status social o su propiedad. Más que eso, el avance al socialismo presupone la gradual nivelación de la desigualdad social mediante elevados impuestos sobre la herencia, sobre los

² ИЖДИВЕНЧЕСТВО

ingresos de la propiedad y de la ganancia. Un componente muy importante del avance al socialismo es el impuesto progresivo sobre los ingresos superelevados (por su naturaleza, capitalistas).

* * *

El quinto bloque de problemas. Cualquier sistema socioeconómico se manifiesta como resultado *en qué persona produce*. En esto el enfoque marxista se diferencia del enfoque de la economía burguesa, que tiene en cuenta solamente la cantidad de dinero.

La Unión Soviética creó y reprodujo un nuevo tipo de personalidad. Esto fue un importantísimo logro positivo de nuestro país. Lo mejor sería preguntarle acerca de esto a aquellos que estaban involucrados en la vida socio-cultural de nuestro país. Y en calidad de ejemplo les relataré el contenido de la película «La carta que no se envió³». La película fue filmada en los años 60, durante el periodo del “deshielo” jrushoviano, y está dedicada a la corta vida de tres o cuatro jóvenes geólogos. La profesión de geólogo era entonces romántica, la juventud soñaba con ella.

En general, entre los rasgos característicos de la persona soviética estaba el romanticismo, la ambición al descubrimiento de nuevas tierras y del cielo, del cosmos; la afición por el arte y la ciencia; la aspiración a construir nuevas ciudades y escribir versos ... no puedo dejar de formular una especie de ley en este sentido: el socialismo no puede existir sin el romanticismo.

El socialismo no es solo romanticismo, pero no existe sin romanticismo ...

Así, según el film, un grupo de geólogos descubrió en el Norte un inmenso yacimiento de diamantes. Si esta hubiera sido una película filmada por norteamericanos, los héroes se hubieran entrado a tiros entre sí, y el vencedor se hubiera embolsado un puñado de diamantes. En nuestra película las personas se ayudaban entre sí trabajando en infernales condiciones para hacer un mapa lo más preciso posible del yacimiento descubierto. Guardaron muestras de los diamantes

³ «Неотправленное письмо»

en una mochila común y después, con grandes esfuerzos, entregando su vida, se empeñaron en hacer llegar estas muestras y el mapa a las demás personas. Fueron muriendo uno tras otro. Y el último de ellos, ya muerto, flota en una balsa con una bandera, sosteniendo en sus manos muertas y heladas esta mochila con el mapa, las muestras de diamantes y la carta no enviada a su amada.

Veán qué film. No es acerca de los diamantes. Incluso no es acerca del heroísmo. Sino que es acerca del amor y la carta no enviada. ...

Y lo más importante: en la URSS el comportamiento de los héroes de este film no se consideraba un heroísmo excepcional, sino como un comportamiento normal de personas normales. El que tal comportamiento se considerara normal fue precisamente un grandioso logro de la Unión Soviética.

Sin dudas, entre nosotros todas las personas no eran así. Es probable que ni siquiera la mayoría. Pero era una tendencia muy importante y significativa. Igual que en el capitalismo no todos pueden matar 100 enemigos con una pistola y hacerse de un millón, pero la aspiración a ser así “duro” es la tendencia fundamental en el capitalismo.

Así, la formación de una persona solidaria, creadora, orientada hacia las proezas sociales- es el objetivo principal y criterio de socialismo.

Esta medalla, como siempre, tenía otra cara. La otra cara era el déficit de bienes de consumo elementales. Y en la medida que se extinguía el entusiasmo en la URSS se agudizó al extremo el problema del consumismo en las condiciones de déficit. De aquí las dos partes de la *quinta lección*.

Por una parte el socialismo se desarrolla en la medida que se forma la nueva persona; por la otra, no es posible garantizar el progreso de esta nueva persona, si no se satisfacen sus necesidades utilitarias normales. Si en lucha contra el mercado y el consumismo, crean el déficit y las colas, asesinarán los brotes de socialismo.

* * *

El sexto bloque de problemas es la esfera de la política. Comúnmente consideran que aquí no hubo logros en la URSS, pero la cosa no es tan simple. En el primer decenio en nuestro país existían brotes muy interesantes del nuevo sistema político. Precisamente en nuestro país surgieron los Soviets de trabajadores, los Soviets de ciudadanos como nueva forma de democracia. Ellos surgieron “de abajo”, fueron creados por campesinos simples, obreros y soldados. Es simbólico que ustedes en Venezuela comenzaron a crear esos mismos Soviets también desde abajo y por las mismas personas simples.

Una segunda experiencia muy interesante es el intento de crear un poderoso órgano de control (ЦКК-ПКИ, TsKK- RKI Comisión Central de Control- Inspección Obrera Campesina), que unía la actividad de obreros y campesinos. Ahí están unidos el control del partido y el del Estado. La creación de un órgano tal, abierto, electo «desde abajo», y capacitado para controlar cualquier actor estatal, es una iniciativa muy importante.

Pero, lamentablemente, esto fueron simplemente brotes, y el sistema político como un todo era totalitario, no democrático. Las elecciones eran una formalidad (elegíamos a partir de un solo candidato). No había libertad de expresión en general. El partido dirigente y único era al PCUS, y en realidad, el poder no pertenecía al partido, sino a su cúpula. Como resultado el rígido dictado político prohibía cualquier actividad de oposición. Todos los que trataban de criticar las acciones del poder, eran sometidos a represiones, los metían en las cárceles, fusilaban e incluso en la última época los declaraban locos.

Este sistema devino la más importante causa de la enajenación de las personas respecto a poder que se fue acumulando gradualmente, lo que generó desconfianza en el poder, descontento con respecto a él, y la aspiración de los ciudadanos (sobre todo la parte culta de la sociedad) a un cambio radical del sistema político.

Y de aquí se desprende la *sexta lección*. El socialismo puede desarrollarse solo en la medida que se desarrolla la democracia, que se avanza en comparación con el capitalismo en esta esfera, mediante el fortalecimiento de la democracia de base,

desde abajo. Cualquier constreñimiento de la democracia va en detrimento del socialismo.

Hablando de esto no es necesario idealizar la democracia de los Estados Unidos o de la Rusia burguesa.

Hay otra esfera, a la que frecuentemente no le prestan atención. Es la esfera de la actividad social y política de los ciudadanos.

En la URSS tuvimos la experiencia del inmenso entusiasmo de las personas, que con total entrega construían su nuevo mundo. Y precisamente esta energía de la creatividad social de los ciudadanos, quienes juntos construían con sus manos su nuevo mundo – el mundo de las nuevas fábricas y universidades, de la excelente cultura y de las nuevas ciudades, de la educación universal y gratuita y el empleo garantizado– fue el verdadero fundamento de los brotes del socialismo en la URSS y la ‘única base seria de sus éxitos y de su popularidad en todo el mundo.

Pero, como siempre, estaba la otra cara de la medalla. Ella fue el *poder de la nomenclatura y el culto a la personalidad del líder*.

Lo que respecta a la nomenclatura, era una capa particular de los dirigentes del partido y del Estado, que se reproducía y era relativamente cerrada. Una vez que entraba al círculo de los «jefes» de la nomenclatura, ustedes permanecían en él por largo tiempo (excepto durante el periodo de las represiones stalinistas). Así, si algún jefe en el ministerio de la industria ligera dirigía mal, lo pasaban a dirigir el ministerio de cultura; si no daba la talla con éste, como «castigo» lo mandaban de embajador a algún cálido país... Cada uno de estos jefes arrastraba consigo una cola de familiares y conocidos, `sus hijos eran admitidos por recomendación en universidades privilegiadas y más adelante pasaban a ocupar puestos de la nomenclatura. La nomenclatura tenía centros de distribución cerrados, en los cuales siempre había mercancías de calidad y baratas, lujosas casas, autos de servicio, y otros privilegios por el estilo.

Esta capa se reproducía en sí misma, no era controlada por nadie ni dependía de nadie. En la cúspide de esta nomenclatura estaba el líder, y ella reproducía el culto a su personalidad. El culto a la personalidad del líder era provechoso para la nomenclatura: ella escondía su poder tras la popularidad del líder que realmente disfrutaba de la confianza de las masas, separando al líder del contacto con el pueblo y concentrando en sus manos la totalidad del poder. Un líder como Stalin, él mismo reproducía esta enajenación de los ciudadanos respecto al poder.

Este culto no surgió inmediatamente en la URSS, ni se convirtió inmediatamente en un fenómeno tan negativo.

Todo comenzó de que al principio de la revolución reamente mucha gente creía en Lenin, que genialmente condujo al país hacia la nueva sociedad. Luego en su lugar vino Stalin, que se declaró heredero de Lenin, empezó a apoyarse en la naciente capa de la nomenclatura, y no en la creatividad del pueblo, que nacía desde abajo, organizada democráticamente. Como resultado el boque del líder y la nomenclatura empezó a asociar todos los logros del país con la personalidad del líder. A los ojos de las personas la critica a Stalin se convirtió en crítica a la construcción del socialismo. Se declaraba que cualquier crítica al líder era un daño al socialismo en las muy difíciles condiciones de cerco enemigo externo (y el cerco realmente era en extremo enemigo). Al principio simplemente le tapaban la boca, pero después empezaron a matar a todos los que pensaban diferente.

Quiero subrayar: *el poder de la nomenclatura y el culto a la personalidad es una amenaza directa y uno de los más feroces enemigos de la construcción socialista.*

Me permitiré formular una especie de ley social. Cuanto más se agota el entusiasmo, cuanto menos energía de creación social, más fuerte es el poder de la nomenclatura y la amenaza del culto a la personalidad.

Consecuencia del crecimiento del poder de la nomenclatura es su ambición de pasar a la clase de los capitalistas. En la medida que la nomenclatura se transforma en fuerza social dominante, en ella surge la ambición al cambio de la forma de su dominio, al cambio del poder político y los privilegios ocultos, por la propiedad y

el capital. De ello las intenciones de la nomenclatura de traicionar la tarea de la construcción socialista inmediatamente que a ella le sea provechoso y la energía de la construcción socialista de los trabajadores se agota.

La única alternativa que se puede contraponer a esto es la verdadera autodirección y la democracia de base en el país, el verdadero control “desde abajo” de los funcionarios y los jefes del partido, la absoluta transparencia de la actividad financiera y demás, de los funcionarios. Un alto funcionario puede recibir 5-10 veces más que un maestro, pero debe vivir abierto, de modo que cualquier ciudadano pudiera ver, con vive el jefe y su familia, cuanto ellos reciben, en qué gastan su dinero, etc.

* * *

La séptima esfera es la ideología. Uno de los más importantes logros de nuestro así fue que la idea socialista abarcó a todo el mundo, mostrando que en ella hay mucho de progresista, serio, inteligente.

Por otro lado, en nuestro país estaba ausente la transparencia, y la ideología comunista se sembraba por métodos administrativos políticos. Como resultado surgió el país de la mentira. En las reuniones partidistas, en las actividades oficiales, jurábamos confianza y lealtad al partido y decíamos que soñamos con el comunismo, y unos a otros nos contábamos bromas acerca de los estúpidos dirigentes del PCUS y soñábamos con comprar al especulador unos *jeans* americanos. Me permito formular la *septima lección*. El socialismo no puede vivir sin la ideología socialista, pero esta se puede desarrollar solamente en el diálogo abierto, en el diálogo tanto con los partidarios del socialismo como con los contrarios del socialismo, exclusivamente en una atmosfera de transparencia⁴. El intento de sembrar la ideología mediante taparle la boca a los oponentes conduce a la mentira y la degeneración.

* * *

⁴ гласности

La octava esfera son los problemas de política exterior. Fue un gran logro de la URSS que nuestro país llegó a ser uno de los más influyentes en el mundo. Y esto no era solamente porque teníamos un inmenso ejército y bombas nucleares. La fundamental influencia de la URSS en los mejores años de su existencia fue la inmensa autoridad de nuestras ciencia, cultura, educación y las ideas del socialismo.

Pero, como siempre, tenemos la otra cara de la moneda. Con relación a sus aliados extranjeros los dirigentes soviéticos se conducían como jefes –burócratas, tratando de someterlos. Si van a seguir nuestras órdenes– los ayudaremos, si no, no los vamos a ayudar. Como resultado nosotros transformamos a todos nuestros verdaderos amigos – socialistas, comunistas, movimientos sociales, en nuestros enemigos. En su mayoría ellos no nos perdonaron acciones nuestras tales como la invasión a Checoslovaquia en 1968, la persecución de los que pensaban diferente dentro del país, etc.

El segundo lado negativo era lo cerrado de nuestro país. Nuestros ciudadanos no podían normalmente viajar más allá de las fronteras, no existían contactos abiertos, eran muy pocas las posibilidades de intercambio cultural directo.

Finalmente nuestro país se embarcó en la carrera armamentista y creó un gigantesco complejo militar industrial. Nosotros necesitábamos defendernos, pero traspasamos cualquier frontera razonable en este sentido. En la URSS se creó un potencial termonuclear tal, que si lo hiciéramos explotar en el territorio de la URSS, el resultado sería el mismo, que si lo hiciéramos estallar en el territorio del enemigo- la destrucción de la humanidad.

A propósito, en los EEUU ahora tienen un potencial nuclear aún mayor. Y esto es «natural»: es que contra Bin Laden se puede luchar solamente con ayuda del arma nuclear y de los submarinos ...

De aquí la *octava lección*. El *socialismo del futuro debe ser abierto*. Los países que marchen por el camino del socialismo deben estar abiertos al diálogo con los nuevos movimientos sociales, con el movimiento alterglobalista y con las

organizaciones sociales. Cerrarse, independientemente de las buenas intenciones que lo justificaran, conduce a la degeneración y al colapso.

* * *

La novena esfera es la cultura. Aquí nosotros obtuvimos realmente inmensos logros.

Nuestra cultura, en primer lugar era elevada. Nosotros publicábamos en tiradas millonarias la literatura patria y la literatura extranjera clásica. Los ingleses reconocieron la película soviética como la mejor puesta en pantalla de “Hamlet”, igual que valoraron la representación fílmica de Sherlock Holmes. Y además, era una cultura al alcance de todos.

Uno de los más grandes pianistas del mundo, Sviatoslav Richter, con frecuencia recorría en su automóvil decenas de ciudades periféricas y aldeas, daba conciertos en los clubes de las aldeas y en los talleres, y los obreros, los campesinos, la juventud “se mataban” por asistir a sus conciertos. En nuestro país había miles de teatros de aficionados, que ponían en escena a los clásicos y piezas contemporáneas. En los stadiums se celebraban las noches de la poesía...

Era una cultura internacional. Leíamos a Neruda, Borges, Hemingway...

Si vamos a referirnos a las insuficiencias, una de las más agudas fue la ideologización de la cultura y el intento de los jefes de dirigir la cultura con métodos burocráticos.

Al mismo tiempo quiero decir, que otro enemigo de la cultura es el mercado y la cultura de masas que él genera. Cultura de masas no es simplemente nivel bajo de la cultura, es un enemigo de la vida cultural socialista. Pero tampoco se puede prohibir la cultura de masas. En la URSS trataron de prohibir la cultura de masas (“*mas- cultura*”), la música rock, etc. Como resultado obtuvimos lo contrario: el “fruto prohibido” resultó el apetecido dulce.

De aquí la *octava lección* en cinco partes.

En primer lugar, “”*mas- cultura*” y la ideologización de la cultura son enemigas del desarrollo del socialismo en la esfera de la cultura.

Es indispensable no permitir la ideologización de la cultura, no se puede prohibir la “*mas- cultura*”.

En segundo lugar, para el socialismo es de importancia de principios mimar y cuidar con ternura los talentos, las personas inteligentes y cultas. Un poeta talentoso, un pintor o un músico pueden hacer más para la construcción del socialismo, que mil activistas del partido sin talento.

Para los socialistas trabajar con los actores de la cultura es muy difícil. En su mayoría ellos son indiferentes al socialismo o no aman el socialismo. Muchos de ellos se consideran a si mismos las personas más importantes, más grandes, egoístamente, caprichosamente, y no reconocen ninguna disciplina. Pero si ustedes no se van a llevar con ellos como con talentos que son indispensables para el socialismo, ustedes no van a construir el socialismo. Ellos los van a ignorar⁵, los van a traicionar, ustedes tienen que llevarse con ellos, o sin su apoyo no van a transitar el camino de la construcción socialista.

En tercer lugar, es una cuestión importante de principio, unir la cultura profesional y la cultura de aficionados de la mayoría de los ciudadanos.

Por un lado, el socialismo en su país se va a desarrollar en la medida en que van a amar a su país las personas más talentosas del mundo y lo van a apoyar sus propios artistas profesionales. Por otro lado, el socialismo se desarrolla en la medida en que casi la mayoría de las personas más simples participa en las formas más diversas de creación artística.

En el periodo inicial del desarrollo de la URSS a nosotros nos amaban Bernard Shaw y Romain Roland. Con nosotros estaban Gorki y Prokofiev, Mayakovskii y Shoshtakovich, Eisenstein y Picaso. Y al mismo tiempo en la URSS había una multitud de teatros de aficionados, círculos literarios, etc.

Y la última parte de esta «lección». *El socialismo debe ser bello.*

⁵ плевать на вас

Si su vida, en todos los sentidos, comenzando desde como se ve su propio patio, su casa, su fábrica, escuela, y terminando con como se ven ustedes mismos, no van a estar bonitos, las personas no los van a seguir.

La decadencia del socialismo en nuestro país comenzó a partir de que nuestras ciudades y aldeas empezaron a no verse bonitas, sino grises, sucias, repulsivas. Dejamos de construir casas hermosas, dejamos de sembrar flores y árboles en cada esquina, y esto fue símbolo de nuestra degeneración. Préstense mucha atención a esto. A los socialistas les parece lo principal, que el ejército sea fuerte, ganar las elecciones con una gran ventaja, nacionalizar la industria. Todo esto es importante, pero en primer lugar debe estar la cultura y la belleza.

* * *

Esta es la nada simple historia con contradicciones de la Unión Soviética.

Para concluir quiero de nuevo dirigirme a ustedes, compañeros venezolanos: ¡por favor, no repitan nuestros errores y mucho menos nuestros crímenes! Ellos nos costaron muy caros, le costaron muy caros a todo el mundo. Ahora Venezuela es un país en el cual confían los socialistas de todo el mundo. Esto no es una exageración.

Por favor, sepan recorrer el camino que nosotros no supimos transitar. Nosotros obligatoriamente trataremos de ayudarlos en lo que podamos. Y ustedes, por favor, no le den la espalda a nuestra experiencia.

A nosotros hay que acercarse críticamente, pero simplemente no se puede hacer como que la URSS no existió durante más de 70 años, y que ellos no enseñaron nada a nadie.